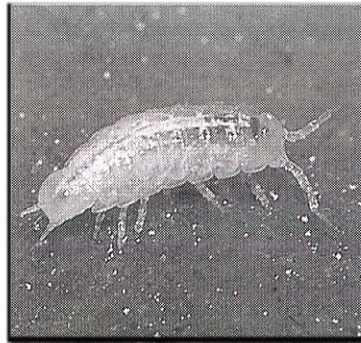




EN AGUA. Colémbo.



EN TIERRA. Isópodo.

## Espeleólogos vizcaínos creen haber hallado dos nuevas especies de insectos en Pozalagua

El CSIC analiza ahora el ADN de los ejemplares recogidos en la cueva de Carranza

IRATXE GÓMEZ BILBAO

La cueva de Pozalagua, en Carranza (Vizcaya), es famosa desde 1959 por las sorprendentes formas de sus estalactitas y estalagmitas. Y, a partir de ahora puede serlo por un hallazgo de vida animal. Miembros de la Sociedad de Ciencias

Espeleológicas Alfonso Antxia creen haber descubierto dos especies de insectos hasta ahora desconocidas mientras hacían un estudio para conocer las afecciones de la cueva por las visitas turísticas.

«Se trata de un nuevo isópodo de 3 milímetros de tamaño y un nuevo colémbo de 1 milímetro», declaraba ayer a EL CORREO el presidente de la asociación, Jabier Les. Las muestras de los animales, un total de veinte especímenes, se enviaron a tres expertos de Navarra, Bélgica y Baleares, quienes al parecer concluyeron que se trataba del descubrimiento de dos especies nuevas para la ciencia.

Los isópodos y los colémbolos



ÚNICO. Panel de estalactitas excéntricas en la cueva de Pozalagua, Carranza. / FOTOS: JABIER LES

son ambos antrópodos de pequeño tamaño que «viven juntos» como comprobaron sus descubridores. «Pudimos ver nadando a los colémbolos», apunta Les. Estas especies se alimentan de musgo y líquenes y viven en partículas de agua. «Los isópodos los encontramos cerca del agua porque estos, en concreto, son terrestres».

### Más especies

«Lo importante del descubrimiento es que si con dos bichos hemos hallado dos nuevas especies, puede haber muchas más», señala el presidente de la asociación, a quien

«Lo importante del hallazgo es que puede haber más especies en la cueva»

le parece raro que los animales se encontrasen a simple vista. «Los ves correteando por toda la cueva».

En estos momentos, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) está estudiando el ADN de los diferentes especímenes. Y se prevé que las muestras recolectadas formen parte de la co-

lección del Museo de Ciencias Naturales de Madrid. «Por el momento no podemos facilitar sus nombres porque el hallazgo perdería validez científica».

La cueva de Pozalagua se puede visitar. De hecho, llega a tener más de 30.000 visitantes anuales. Está formada por una sala única de forma rectangular con un área de 8.750 metros cuadrados. Destaca en ella la concentración de estalactitas excéntricas, en forma de flor, que son únicas en el mundo. «Ahora vamos a hacer un estudio más exhaustivo de la cueva», apunta Les.